

POSTALES

ESTRADENSES

FIESTAS

TÍPICAS



Un comprador en funcións

A BAIXADA

DAS ÉGOAS

EN SABUCEDO

De tiempo inmemorial viene la costumbre de bajar hasta el Santuario, el domingo de Pentecostés (que este año cuadra mañana día 8) las caballerías que en esta parroquia, como único caso en estos contornos, viven en el monte en estado salvaje.

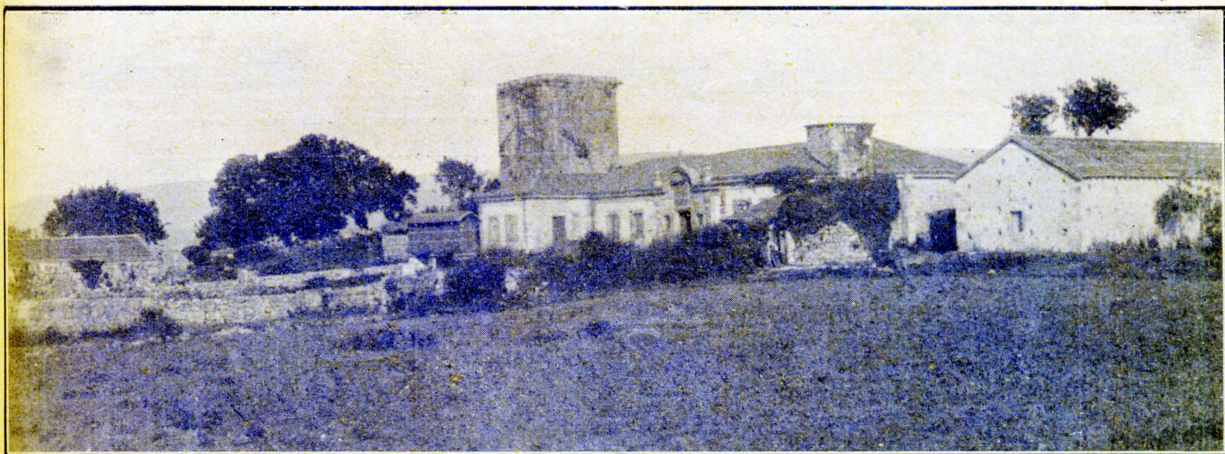
Por tradición se dice que en una remota época de epidemia, dos mujeres solteras edificaron una casucha en el punto conocido por Labaxeiras Vellas, un tanto apartada del resto de la parroquia por temor al contagio. Para librarse del mismo, imploraron, además, a San Lorenzo, Patrón de Sabucedo, y le ofrendaron un potro y una potra que tenían, echándolos al monte comunal para que se criaran, siendo este el origen de la yeguada del Santo, cuyos celadores idearon señales para distinguir las reses que iban naciendo consistían y consisten esas señales en un corte del extremo superior de las orejas y una marca en el anca con un hierro candente, que por su forma le llaman vulgarmente **parrilla del Santo**. Las caballerías fueron aumentando y extendiéndose al Sur por el monte de Montouto, extensión considerable de terreno que mide de 40 a 60 kilómetros cuadrados, y está situado entre las parroquias de Sabuceño, Quireza, Morillas, Moimenta, Cequeril, Souto y Codeseda tiene elevaciones enormes, siendo las principales, el Pico de Cabeiro en el centro, el alto del Cábado correspondiente a Montillón, y los Montes de la Canle Prouzadoira. También hay por allí cañadas relativamente fértiles y apropiadas por su abrigo para guarecerse los animales en las épocas de invierno.

En ese medio viven las caballerías, en manadas independiente unas de otras, sin que jamás se confundan cada **manada** tiene su **grñón**, caballo padre, cabeza directora, que gobierna con notable instinto. Actualmente pertenecen al Santo doce manadas que suman unas cien cabezas, las particulares pasan de ese número. Antes había muchas más, a pesar de que los lobos hacían sus estragos y cuéntase que las yeguas al notar que se aproximaba alguno de los mencionados carnívoros, se reunían formando un apretado círculo, con las cabezas juntas y las crías en el centro y sacudían coces constante-

mente, hasta que el peligro se alejaba, durante esa operación defensiva, el **grñón** daba vueltas sin cesar alrededor de dicho círculo, defendiendo la manada y vigilando para acudir al punto de peligro en el momento preciso. Eran los lobos los peores enemigos que las yeguas bravas tenían en la antigüedad hoy tienen otros inconvenientes, y son los de que se **esquilma** mucho más, y allí a donde no puede llegarse **esquilmando**, se aplica el fuego que acaba con la maleza, haciendo desaparecer los túneles que debajo de la misma maleza había, donde los animales se metían los días de temporal crudo de suerte que las **manadas** van disminuyendo con tendencia, a desaparecer, como desapareció su enemigo, el lobo.

La operación de la **bajada** se celebra con una verdadera fiesta en que reina la alegría y el bullicio: al alba, la campana de la Iglesia parroquial llama a los feligreses para asistir a misa, y una vez terminado el Santo Sacrificio, la misma campana, con dos tañidos, da la señal de partida para el monte marchando todo el pueblo tras de su párroco, armados los hombres de fuertes palos y provistos de mechilas con abundante fiambre, porque es un día señalado del año y hay que comer y beber bien. Con la habilidad adquirida en mucho tiempo de práctica, el paisanaje va concentrando los animales en un punto determinado, y una vez hecho esto, empiezan las meriendas campestres. Terminada la comida, son conducidas las caballerías a un montículo debidamente cercado, que alcanza al caserío y se llama "Campo do Medio", en donde pernoctan debidamente vigiladas por personas designadas al efecto el lunes inmediato, se señalan o marcan las crías, al objeto de saber quién es su propietario, y a la hora de diez aproximadamente, se traslada todo el ganado para el **curro** inmediato a la Iglesia, que está sólidamente amurallado, y allí se seleccionan los potros de un año, que pasan a la venta por pujas a la lana, y se esquilan o **rapan** las demás caballerías, operación de mucho cuidado que acometen denodadamente por parejas los mozos de la localidad, a costa de no pocos incidentes y revol-





Torre y Casa Señorial de Guimarey

cones, pues tienen que sujetar una por una, las caballerías salvajes, que se defienden como pueden. Estos percances constituyen la parte más distraída de todas las operaciones de **bajada, señalamiento** y

**rapa** y **poxas** de las caballerías.

En una ocasión, allá por el año 1840 y en virtud de denuncia del Alcalde del Campo, se presentaron en Sabucedo dos delegados de Hacienda para tomar nota de las caballerías reunidas en el **curro**, pero los vecinos de la localidad las dieron suelta y salieron los animales para el monte a todo galope sin que hubiese tiempo para inventariarlas ni reconocerlas debido a este incidente se entabló un gran pleito que ganó el Cura de Sabucedo.

Una vez terminada la **rapa** y demás operaciones referidas, vuelven al monte las yeguas, hasta el año inmediato.

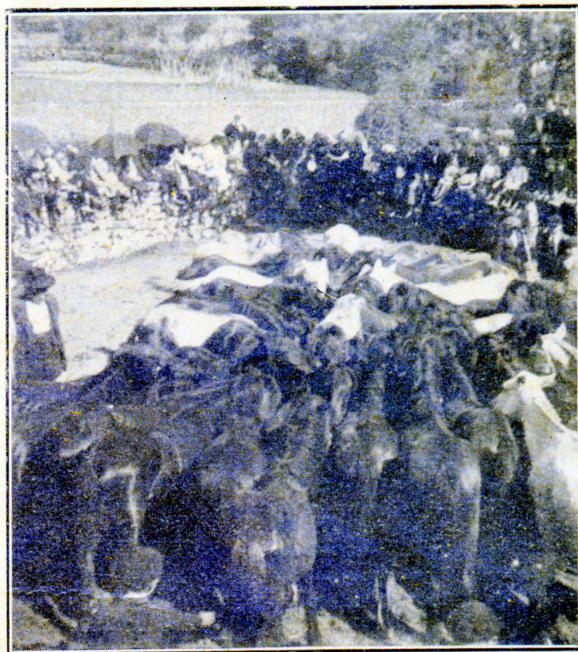
(Del libro "La Estrada", de D. Pedro Varela Castro)



No curro.

**rapa**, y es de ver a los **grñones** cuidando activamente cada cual de su **manada**, peleándose celosamente con otros y formando alguna vez, levantados y abrazados, un ramillete o piña animal muy curiosa. Las crines, producto de la **rapa**, se subastan y rematan al mejor postor

Sobre todo el segundo día, o sea el lunes siguiente al domingo de Pentecostés, y más ahora que arranca de la carretera de Vilapouca a Estrada un camino vecinal por que pueden llegar los automóviles hasta el Santuario, es mucha la gente forastera que afluye a Sabucedo en plan de excursión, para ver las operaciones de clasificación, marcado,



Xuntanza das égoas no "Campo do Medio", despostas pra pasala noite.

